

¿Estás creciendo tú en la fe?

25 de febrero de 1961

Fallecido Sr N Daniel

2 Pedro 2:5-8

“Si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, un predicador de justicia, con otros siete, cuando trajo el diluvio sobre el mundo de los impíos; 6 si condenó a la destrucción las ciudades de Sodoma y Gomorra, reduciéndolas a cenizas, poniéndolas de ejemplo para los que habrían de vivir impíamente después; 7 si rescató al justo Lot, abrumado por la conducta sensual de hombres libertinos 8 (porque ese justo, por lo que veía y oía mientras vivía entre ellos, diariamente sentía su alma justa atormentada por sus hechos inicuos),”

Aquí habla Pedro, un hombre de experiencia real. Él habla de Lot, quien estaba atormentado con la manera de vida de los impíos. Lot fue un hombre justo – pero no fue del tipo del cuál Dios quería. Él no tenía fe. Él fue entrenado debajo de Abraham pero no creció en fe. Yo encontré a un pastor a quien hizo sus deberes muy bien. Yo me impresioné y me pregunté donde él había aprendido todo esto. Él había sido entrenado por un gran Obispo. Desafortunadamente, yo supe después que él había fracasado muy terriblemente. Él era uno que se había entregado a Dios durante su enfermedad. Tal tipo de entregas no son profundas normalmente. Es cierto que las dificultades nos vuelven a Dios. Pero, cuando la dificultad ya está cruzada, uno tiene que ser purificado profundamente. Solamente el Espíritu Santo nos puede dar este tipo de entrega. Lot fue justo, pero no podía impartir esa justicia a su esposa o a sus hijas.

La Biblia habla de nubes sin lluvia. Nosotros somos advertidos de tales personas – las quienes no tienen victoria interior pero hablan de tales victorias. Cuando tú hablas a los engañadores, debes purificarte porque ese espíritu es contagioso. Cuando tú hablas a otros, debes ser cuidadoso. Si no estás en el Espíritu, sus palabras te pueden debilitar. Ellos pueden hablar con palabras grandes y presuntuosas. Solamente aquellos que traen todos pensamientos para ser examinados por Cristo son eficaces en el servicio de Dios. Parientes quienes se ponen en religión son peligros grandes. Ten cuidado de sus pensamientos. Grande es el misterio de la piedad. Sé alerta.

Yo conozco a un joven a quien era muy deseoso de predicar en su iglesia. Esa fue su derrota. No busques ser conspicuo. Es muy difícil de obtener la vida cristiana profunda. Nuestros amigos deben ser escogidos por Dios. Debemos ser purificados del mal que viene dentro de nosotros por escuchar las malas conversaciones. Grande es el propósito para el cual Dios te está preparando, y Satanás quiere desviarte del camino recto. Los hombres de Dios no salieron del camino que Dios les mostró. Ellos prefirieron dar su vida antes de salir del camino de Dios.